
LA RENOVACIÓN PEDAGÓGICA ESPAÑOLA. UN ESTUDIO A TRAVÉS DE ESCUELAS EMBLEMÁTICAS: DE FINALES DEL SIGLO XIX HASTA EL FINAL DE LA DICTADURA FRANQUISTA (1975).

Francisco Javier Pericacho Gómez¹

Universidad Antonio de Nebrija

Desde inquietudes y sensibilidades socio-educativas diferentes, a lo largo de la historia siempre han existido escuelas que han mostrado una mirada diferente sobre el sentido de la educación. Partiendo de un posicionamiento crítico en la respuesta educativa ofrecida a la realidad, las prácticas de renovación pedagógica son un amplio conjunto de actividades e iniciativas teóricas y prácticas que representan una actitud de compromiso socio-educativo constante a lo largo de la historia, siempre encaminadas en la mejora de la sociedad, los procesos educativos y la institución escolar en general.

En España, desde finales del siglo XIX y hasta nuestros días, esta actitud permanente de crítica, mejora e innovación de la escuela, ha generado un rico legado de iniciativas. Algunas de sus principales señas de identidad quedan resumidas en tres aspiraciones pedagógicas con efecto en la totalidad de actores, escenarios y estructuras involucradas: consecución de una escuela activa en su metodología, democrática en sus estructuras y abierta en su relación con el medio.

En conclusión, el objetivo de la presente comunicación es mostrar los resultados obtenidos tras el estudio diacrónico de la renovación pedagógica desarrollada en España desde finales del siglo XIX hasta los últimos años de la Dictadura franquista, a través de un recorrido por algunos de los centros escolares de educación primaria más emblemáticos (tanto públicos como privados).² A tal fin, se presenta la investigación desde una perspectiva cronológica a través de la cual se van exponiendo brevemente algunas de las experiencias más representativas, identificando, asimismo, sus principales señas de identidad. En este sentido, se comienza el itinerario pedagógico con la aparición de la emblemática Institución Libre de Enseñanza (ILE) en 1876 y se finaliza con la experiencia de O Pelouro de 1972.

Este recorrido se ha elaborado a través del estudio de la producción científica sobre la renovación pedagógica desarrollada en España y la revisión, tanto de diferentes perío-

1. Doctor en Educación por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor y Coordinador del Máster Universitario en Formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas en la Universidad Antonio de Nebrija. Correo electrónico: pericacho.javier@yahoo.es

2. La presente comunicación expone parte de los resultados obtenidos por el autor en la investigación desarrollada en la Tesis Doctoral defendida en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid en el año 2014, titulada: *Actualidad de la Renovación Pedagógica en la Comunidad de Madrid: Un estudio a través de escuelas emblemáticas. Evolución y experiencias actuales ante los retos socio-educativos de la sociedad del siglo XXI.*

dicos de la época como de las principales revistas que sirvieron de órganos de expresión de la misma en cada momento histórico. Asimismo, en cuanto a iniciativas vigentes en la actualidad, se completa la información incluyendo datos obtenidos mediante la observación directa de algunas experiencias y la consulta a miembros relevantes y proyectos educativos.

Desde diferentes autores con estudios cercanos se apoya la presente investigación.³ El mérito e innovación que alberga la misma, reside en el esfuerzo por ofrecer un recorrido a través de las escuelas más emblemáticas, estableciendo una línea de continuidad que sintetiza y rastrea las huellas de la renovación pedagógica llegando a los últimos años de la Dictadura franquista.

Debido a las características de la historia de la renovación pedagógica española y al pretendido esfuerzo de síntesis, esta comunicación es consciente del amplio número de experiencias que no se señalan. En consecuencia, se aclara que la investigación se centra principalmente, aunque no exclusivamente, en las zonas geográficas de Madrid y Cataluña, por ser donde más posibilidades de desarrollo se dieron.

Finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX

A finales del siglo XIX la escuela española experimentaba un considerable atraso material y pedagógico en comparación con el resto de países europeos industrializados: profesores poco retribuidos, escasez de escuelas para cubrir la totalidad de población en edad escolar, desconsideración social y laboral del maestro, prácticas pedagógicas autoritarias y memorísticas, falta de democratización escolar... Las ideas de modernidad pedagógica y cambio sobre los métodos, los contenidos, el concepto de la infancia y la relación con la naturaleza que venían recorriendo España durante el siglo XIX, unido a diferentes sensibilidades políticas y/o religiosas, logra cristalizar en la aparición de

3. LUZURIAGA, Lorenzo: «La educación nueva», *Revista de Pedagogía*, 22, 1923, pp. 361-367; MARÍN, Teresa: *La Renovación Pedagógica en España (1907-1936)*. *Los pensionados en Pedagogía por la Junta para la Ampliación de Estudios*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1990; DOMÉNECH, Joan: «Aproximació a la renovació pedagògica», *Temps d'Educació*, 14, 1995, pp. 175-184; DÁVILA, Paulí: «La renovación pedagógica en el País Vasco (segunda mitad del siglo XX)», *Sarmiento: Anuario Gallego de Historia de la Educación*, 9, 2005, pp. 85-104; ROIG, Olga: «La Escuela Moderna y la renovación pedagógica en Cataluña», *Germinal: Revista de Estudios Libertarios*, 1, 2006, pp. 75-84; FERNÁNDEZ, Rosario, GONZÁLEZ, Francisco: «La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en el Centenario de su creación», *Revista Complutense de Educación*, 18, 1, 2007, pp. 9-34; HERNÁNDEZ, José María: «La renovación pedagógica en España al final de la transición. El encuentro de los movimientos de renovación pedagógica y el ministro Maravall (1983)», *Revista d'Historia de l'Educació*, 18, 2011, pp. 81-105; AGULLÓ, María del Carmen y PAYÁ, Andrés: *Les cooperatives d'ensenyament al País Valencià i la renovació pedagògica (1968-1976)*, Valencia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2012; MILITO, Cecilia Cristina y GROVES, Tamar: «¿Modernización o democratización? La construcción de un nuevo sistema educativo entre el tardofranquismo y la democracia», *Bordón*, 65, 4, 2013, pp. 135-148; PÉREZ, Enrique: «El movimiento Freinet en España», *Cuadernos de Pedagogía*, 433, 2013, pp. 52-54; PERICACHO GÓMEZ Francisco Javier: «Pasado y presente de la renovación pedagógica en España (de finales del siglo XIX a nuestros días). Un recorrido a través de escuelas emblemáticas», *Revista Complutense de Educación*, 25, 1, 2014, pp. 47-67; RAMOS ZAMORA, Sara y PERICACHO GÓMEZ, Francisco Javier: «Sobre la renovación pedagógica y su enseñanza universitaria: Una propuesta metodológica», *Revista Cabás*, 10, 2013, pp. 143-168.

diferentes experiencias. Estos intentos de renovación educativa estuvieron motivados principalmente desde la iniciativa privada.

En este época, destacan tres iniciativas: La Institución Libre de Enseñanza en Madrid, Las Escuelas del Ave María en Granada; y por último, La Escuela Moderna de Barcelona.

En 1876 se crea La Institución Libre de Enseñanza (en adelante ILE). Una institución privada creada por un grupo de Catedráticos, entre los que se encontraba Francisco Giner de los Ríos, Gumersindo de Azcárate, Teodoro Sainz Rueda, Nicolás Salmerón y otras personalidades profundamente comprometidas con la renovación pedagógica española. Fuertemente inspirados por el Krausismo de Karl Christian Friedrich Krause, desarrollaron un centro privado y laico⁴ que, en un primer momento comenzó dando enseñanza universitaria, y más tarde, se extendió a secundaria y primaria. Hasta la Guerra civil de 1936 la ILE tuvo un papel fundamental en la innovación cultural e intelectual, introduciendo en España las nuevas ideas y teorías pedagógicas que se estaban desarrollando en Europa.

En 1889 se crean en Granada, de la mano de Andrés Manjón, las conocidas Escuelas del Ave María. Pronto se extendió la iniciativa por el resto de España y a otros países, así, en 1896 existían 12 escuelas,⁵ llegando en 1920 a ser 300.⁶ Estas escuelas estaban dirigidas a las capas más humildes de la sociedad. Manjón mantuvo una posición crítica con la pedagogía tradicional, fomentando en sus escuelas metodologías nuevas y activas: enseñanza al aire libre; contacto con la naturaleza; juego; trabajo manual; enseñanza integral, orgánica y armónica; construcción del material escolar por los propios alumnos; enseñanza artística...

Por último, en 1901 Francisco Ferrer Guardia, fuertemente influido por la ideología anarquista, crea en Barcelona La Escuela Moderna. Así, inicia un modelo racionalista de escuela que sirvió de modelo e inspiración a otras que continuaron surgiendo por España y el extranjero. Propuso una enseñanza laica y racional: laica en contraposición a la escuela clerical, y racional y científica en favor de un desarrollo en libertad lejos de mitos y dogmas. Desde estos planteamientos pedagógicos se puso en práctica un ideario educativo profundamente renovador para la época: erradicación de los exámenes, las calificaciones y los castigos físicos; coeducación de sexos y de clases; y eliminación de todo conocimiento que no pudiese ser demostrado mediante el método científico.⁷

Esta iniciativa fue detenida en 1906 tras el atentado perpetrado por Mateo Morral (bibliotecario de la escuela) a Alfonso XIII. Tres años más tarde Ferrer fue fusilado acusado de instigar los sucesos de la Semana Trágica de Barcelona de 1909. Debido al cierre de la Escuela Moderna de Barcelona y a la mala reputación⁸ que había despertado su

4. «La Institución Libre de Enseñanza es completamente ajena a todo espíritu e interés de comunión religiosa, escuela filosófica o partido político; proclamando tan solo el principio de la libertad e inviolabilidad de la ciencia, y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquiera otra autoridad que la de la propia conciencia del profesor, único responsable de sus doctrinas». Estatutos de la ILE, artículo 15 (1877). *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 1, página de cabecera.

5. Sin autor, *La lectura dominical*, 105, 5 de Enero, 1896, p. 9.

6. CANES, Francisco: «Las Escuelas del Ave María: una institución renovadora de finales del siglo XIX en España», *Revista Complutense de Educación*, 10 (2), 1999, p. 156.

7. FERRER, Francisco: *La Escuela Moderna*, Barcelona, Tusquets, 1976.

8. «No es ésta ocasión oportuna para historiar con pormenores la vida de tales escuelas, la de Barcelona

modelo en algunos sectores de la población, desde la administración paulatinamente se fueron cerrando escuelas de carácter racionalista o negándose la autorización de apertura a las que estaban por abrir.⁹

Del primer tercio del siglo XX a la Guerra Civil (1936-1939)

La crisis de 1898 sirvió de revulsivo definitivo para que los intelectuales españoles del ambiente regeneracionista y de renovación educativa buscasen decididamente la edificación de un país nuevo, una nueva sociedad, y por tanto, una nueva escuela. Así, comienzan a llegar a España, a través de diferentes órganos de expresión, las ideas y experiencias que estaban surgiendo dentro del movimiento de la Escuela Nueva en Europa. Concretamente en Cataluña, a comienzos del siglo XX amplios sectores de la burguesía ligada al movimiento nacionalista comienzan a preocuparse por la renovación de la escuela y la promoción de la lengua y cultura catalana. Se cuestiona el modelo tradicional de escuela y se comienza a tomar contacto con las innovadoras ideas pedagógicas que llegaban de Europa, adscribiéndose a los principios de la Escuela Nueva.

Esta preocupación logró cristalizar en la creación de varias escuelas privadas de carácter experimental. Así, durante el primer tercio del siglo XX, surgieron una amplia variedad de centros que se propusieron renovar las prácticas escolares y modernizar Cataluña. Por tanto, tras la constatación de las deficiencias del sistema educativo vigente, gracias a la creación de la Mancomunitat surgen diferentes escuelas promovidas por la burguesía, fuertemente influenciadas por el movimiento cultural de la Renaixença Catalana y el ideario pedagógico de la Escuela Nueva. Algunas de las más emblemáticas (ligadas a nombres como Rosa Sensat, Joan Bardina, Alexandre Galí, Pau Vila, Joan Pallau Vera, Manuel Ainaud, Pere Vergés, Artur Martorell y Jeroni Estrany) se encuentran en las siguientes experiencias: colegio Sant Jordi (1898), escuelas Mosén Cinto (1904), colegio Mont d'Or (1905), Escuela Horaciana (1905), Granja Escolar Catalana (1905), Escoles Catalanes del Districte VI (1906), Vallparadis (1910), escuela de la Sagrada Familia (1910), Nuevo Colegio de Mont d'Or (1913), Escola del Bosc de Monjuïc (1914), escuela racionalista Galileo (1915), Casa del Bambini (1915), Escola del Mar (1922), Mutua escolar Blanquerna (1923) y grupo escolar Milá y Fontanals (1931).

En Madrid destaca la creación de las «escuelas de ensayo y reforma» que se implementaron en algunas escuelas graduadas,¹⁰ concretamente las siguientes: Grupo escolar Cervantes (1918), Príncipe de Asturias (1918) e Instituto-Escuela (1918). Estas escuelas

especialmente, de la cual hablan muchos sin conocerla, atribuyéndole algunos nada menos que la educación de todos los muchachos incendiarios de los conventos é iglesias barcelonesas en julio de 1909.» LLARENA, J.: «Boceto de información mundial pedagógica», *Revista La Escuela Moderna*, 230, 1919, p.779.

9. Este entorpecimiento o negación de apertura se aprecia en: SANMARTÍ, T.: «Nuestra escuela», *Revista Pedagógica Ilustrada* (Órgano de la Escuela Moderna de Badalona, sostenida por la Sociedad protectora de la Enseñanza Racionalista), 6, 1907, p. 1.

10. «Las más de nuestras escuelas son unitarias: un montón de niños de muy distintas edades y grado de cultura en una sola sala y a cargo de un solo maestro. Lentamente, con excesiva lentitud, las escuelas unitarias se convierten en graduadas: grupos homogéneos y relativamente reducidos de niños, una sala para cada grupo, en cada sala un maestro, y para todas las salas que constituyen la escuela, un director». LLORCA, Ángel: «La escuela graduada en España», *Revista de Pedagogía*, año I, 7, 1922, p. 254.

fueron centros experimentales financiados por los poderes públicos en los que se aplicaron las innovaciones metodológicas de la Escuela Nueva, esperando que fuesen posteriormente generalizadas al resto de escuelas públicas una vez demostrada su idoneidad.¹¹ Se lograron a través de los «Patronatos escolares», organismos legales y mediadores entre el Ministerio y las escuelas que posibilitaron la libertad necesaria a los centros.

Resaltando su situación de capital, de acuerdo a la inclinación centralista de las políticas del Gobierno, se pretendía situar a Madrid como germen y modelo de la renovación pedagógica española, el epicentro desde el cual se difundieran las ideas innovadoras al resto del país.¹² Estos centros disfrutaron de un régimen de autonomía elevado a la hora de seleccionar a los maestros y de emprender experimentos al margen de las normativas del Ministerio. Asimismo, permitieron introducir nuevos contenidos (educación física, artística...) e implementar los métodos activos de la Escuela Nueva. Por tanto, se convirtieron en los principales iconos del regeneracionismo Español, conformándose pronto en escuelas-modelo, objeto de numerosas visitas por parte de maestros y directores procedentes de todo el país.

La Dictadura (1939-1975)

Desde finales de la Guerra Civil (1936-1939) hasta mediados de los años 60, no puede hablarse más que de una involución en el terreno de las prácticas metodológicas. Aun así, pese al desfavorable marco político y pedagógico generado durante el régimen de Franco a toda iniciativa pedagógica que tuviera un ligero matiz innovador, no se extirpó por completo la aparición o permanencia de algunas iniciativas de renovación pedagógica. Ésta se desarrolló a través de iniciativas privadas localizadas principalmente en Cataluña y Madrid. Así, en Cataluña se dieron algunos ejemplos significativos en las siguientes escuelas: San Gregorio (1955), Talitha (1956), Instituto Costa i Llobera (1957-1958), Thau (1963) y Ton i Guida (1963).¹³

En Madrid surgen también una serie de centros educativos (fuertemente influidos por el ideario pedagógico de la Escuela Nueva) que logran evadir la normativa autoritaria impuesta por el régimen. Así, algunas de las iniciativas más emblemáticas que siguen funcionando en la actualidad, las encontramos en las siguientes dos escuelas: colegio Estudio (1940) y colegio Estilo (1959).

El colegio Estudio (1940) continuó las ideas pedagógicas y la metodología de la ILE y del Instituto-Escuela. Es un colegio privado que surgió de la mano de antiguos profesores del Instituto-Escuela. Algunos de ellos habían tenido relación con los laboratorios de la JAE o habían sido pensionados por la misma institución, otros tenían relación con el Centro de Estudios Históricos. Profesores motivados por la intención de construir, de acuerdo a la nueva y crítica coyuntura política propia de la posguerra, una institución

11. POZO ANDRÉS, M^a del Mar: «La escuela nueva en España: crónica y semblanza de un mito», *Historia de la educación: Revista Interuniversitaria*, 22-23, 2004, pp. 317-346.

12. POZO ANDRÉS, M^a del Mar: «La escuela graduada madrileña en el primer tercio del siglo XX: ¿un modelo pedagógico para el resto del estado español?», *Revista Complutense de Educación*, 7(2), 1996, pp. 211-248.

13. En las inquietudes y motivaciones pedagógicas de los jóvenes maestros de estas experiencias se encontraba buena parte del origen y el fundamento de la emblemática escuela de Maestros Rosa Sensat, creada en 1965.

que siguiese los ideales pedagógicos del Instituto-Escuela de Madrid, desaparecido tras la Guerra Civil.

El colegio Estilo (1959) es un centro privado fundado por Josefina Aldecoa e ideado para modernizar el modelo pedagógico de la Dictadura. Acogió en un primer momento a intelectuales, artistas y en general a todo el que pretendía una educación distinta para sus hijos, instaurando un modelo en sintonía con los valores del Krausismo y el modelo pedagógico de la ILE.

Durante los últimos años de la Dictadura siguieron surgiendo por toda la geografía española una serie de experiencias que, desde diferentes realidades, trataron de consolidar una alternativa al modelo hegemónico. Así, en Madrid aparecen dos experiencias emblemáticas actualmente en funcionamiento: colegio público Palomeras bajas (1969) y colegio público Trabenco (1972).

El colegio público Palomeras bajas (1969) tiene su origen en un proyecto de escuela pública del año 1969 cuyos rasgos más generales se basaban en tres principios: investigación pedagógica orientada hacia la enseñanza individualizada, trabajo en equipo y relación directa con el barrio y con los padres para su progresiva participación en la vida escolar.¹⁴ Tanto antes como ahora se ponen en práctica diferentes metodologías activas y participativas, fomentándose la adquisición de hábitos de autonomía y autogestión en los alumnos a través de asambleas y planes de trabajo.

El colegio público Trabenco es un centro promovido a través de un grupo de Cooperativistas en 1972, al llegar a un acuerdo con el Ministerio de Educación y Ciencia por el que la Cooperativa cedía sus locales y el Ministerio les ofrecía la posibilidad de seleccionar al profesorado, siempre y cuando fuese personal funcionario o interino. En Trabenco se pone en funcionamiento una metodología activa, democrática y dinámica tanto en la clase como en el centro (funcionamiento asambleario que permite la toma colectiva de decisiones, trabajo por proyectos, relación fluida con la comunidad abriendo la escuela al barrio, correspondencia escolar con otros centros...)¹⁵.

La renovación pedagógica experimentada durante estos últimos años de la Dictadura en Valencia y País Vasco, va a estar estrechamente vinculada con la preocupación por introducir planteamientos metodológicos propios de la Escuela Nueva y la enseñanza y recuperación de la lengua valenciana y euskera respectivamente. Así, encontramos experiencias emblemáticas vigentes actualmente en las escuelas La Tramuntana (1968) y La Gavina (1975) en Valencia, y en la Ikastola¹⁶ Langile (1970) en País Vasco.

La Tramuntana (1968) fue una experiencia en la que se educaba con la pedagogía y las técnicas de Freinet.¹⁷ Al poco tiempo de su creación las autoridades franquistas

14. Proyecto educativo Colegio Público Palomeras Bajas, accesible en: <http://www.palomerasbajas.org/Docs/ProyectoEducativo.pdf>, [Consulta: 15-7-2015]

15. Visita al centro realizada durante el curso 2010-2011. Agradezco desde aquí a E. Pacheco (maestra del CEIP Trabenco) con afecto, su invitación.

16. Desde la fundación en 1914 de la primera Ikastola, su relación con la renovación pedagógica necesita de un estudio más detenido, algo que excede las pretensiones de esta investigación. Un excelente y útil estudio se puede encontrar en DÁVILA BALSERA, *op. cit.*, 2005, pp. 85-104.

17. La Tramuntana era una de «aquellas primeras escuelas alternativas a la escuela nacional oficial, donde enseñaban en valenciano, estaba en el campo, los niños y las niñas cultivaban el huerto, criaban conejos y gallinas, jugaban en el patio con taparrabos, no llevaban uniforme, hacían asambleas, investigaban el medio que les rodeaba, hacían textos libres, periódicos, tenían una imprenta, viajaban y se escribían con otras escuelas alternativas». MARTÍNEZ BONAFÉ, Jaume: *El ejemplo y la actualidad del sueño educativo republicano*. Conferen-

negaron su reconocimiento como centro privado, algo que se intentó solucionar, tanto transformando la escuela (que funcionaba como Sociedad Limitada) en una cooperativa de padres y madres como cambiando el nombre, pasó a llamarse Mistral. Tras diferentes conflictos internos, en 1975 se disuelve la cooperativa de padres y madres y se transforma en una cooperativa de maestros, volviendo a cambiar el nombre de la escuela que pasa definitivamente a llamarse escuela La Masía, actualmente funciona como centro privado concertado. Por su parte, la escuela La Gavina (1975) surge de la iniciativa de un grupo de profesionales de la enseñanza agrupados en cooperativa, es una escuela pionera en la enseñanza en valenciano que se define desde sus inicios como co-educadora, plural, laica y valenciana. Se utiliza una metodología activa en la que el alumnado participa en todo tipo de tareas organizativas y de aprendizaje, poniéndose un especial empeño en la cooperación entre familia y escuela, actualmente funciona como escuela concertada. Por último, la Ikastola Langile (1970) en País Vasco es una iniciativa que «comenzó con la aplicación de una metodología Freinetiana.»¹⁸ Inicialmente abrió sus puertas con un parvulario, posteriormente en 1972 se unifican las aulas de preescolar y en 1976 se legaliza la experiencia como cooperativa. Finalmente en 1993 pasa a integrarse en la red pública de escuelas de la Comunidad Autónoma Vasca.

Por último, en Galicia durante el curso 1972-73, de la mano de Teresa Ubeira y Juan Rodríguez de Llauder como fundadores, surge la significativa experiencia de O Pelouro. Un centro de innovación psicopedagógica e integración de carácter concertado donde gran parte del alumnado requiere necesidades educativas especiales y que nace de la conjunción de los enfoques pedagógico y psiquiátrico (de los que proceden los fundadores). Esta escuela, nada convencional en el panorama educativo español, mantiene una postura crítica frente a un modelo de escuela rígida y competitiva, construyendo una cotidianidad escolar sin horarios, asignaturas, clases o actividades fijas¹⁹.

Conclusiones

Desde finales del siglo XIX y comienzo del XX hasta el final de la Dictadura franquista, se observa el surgimiento de un amplio número de escuelas de distinta índole, fuertemente influenciadas por el ideario pedagógico de la Escuela Nueva que progresivamente fue introduciéndose en España. Tras la Guerra Civil y la posterior implantación del régimen, se clausuran muchas de las iniciativas de renovación pedagógica de mayor relevancia, dando comienzo a un largo periodo de retroceso e involución. Sin embargo, a pesar del adverso marco pedagógico generado durante el régimen, surgen una serie

cia pronunciada en la Casa del Pueblo de Almansa, el 8 de febrero de 2008, s/f, accesible en: <http://www.uv.es/bonafe/documents/AlmansaEl%20ejemplo%20y%20la%20ac.pdf>, [Consulta: 20-7-2012].

18. DÁVILA BALSERA, *op. cit.*, 2005, pp. 85-104.

19. «O Pelouro es una escuela que no parece lo que convencionalmente nos hemos acostumbrado a entender por tal. Ni por sus espacios, ni por el tipo de niños y niñas que conviven en ella, ni por la forma en que se relacionan entre ellos —independientemente de su edad y de sus características personales—, ni por el tipo de presencia y de intervención de los adultos —ya sean profesores u otros adultos que colaboran con la escuela o que trabajan en ella—, ni por el tipo de actividades que se desarrollan allí, ni por la forma en que transcurre el tiempo, ni por el ambiente que se respira». CONTRERAS, José: «Vivir O Pelouro», *Cuadernos de Pedagogía*, 313, 2002, p. 49.

de escuelas, principalmente desarrolladas a través de la iniciativa privada y mayoritariamente localizadas en Cataluña y Madrid, que constituyen una alternativa de renovación pedagógica en la época. Posteriormente, con la llegada de la democracia y hasta la actualidad (ya en un marco político de descentralización autonómica) han seguido surgiendo un variado número de centros escolares públicos y privados por toda la geografía española, bajo un ideal común de renovación de las prácticas escolares.

En conclusión, considerando las diferentes realidades históricas y geográficas donde se generaban las iniciativas y bajo las diferentes influencias que las motivaba, desde finales del siglo XIX y hasta nuestros días, se pone de manifiesto la no interrupción en el surgimiento de una amplia y heterogénea cantidad de centros escolares que han experimentado e impulsado procesos de renovación pedagógica en España.